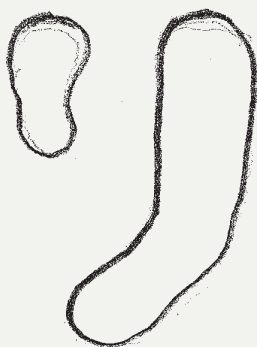


RAFAEL ZARZA HERNANDEZ  
arte  
contemporáneo



CLARA CARVAJAL

El sueño  
de mi amigo



CLARA CARVAJAL EN SU ESTUDIO, 2005.

“...UN SINFÍN DE PIEZAS LINEALES QUE PARECEN TENER VIDA PROPIA.”

CLARA CARVAJAL  
El sueño de mi amigo

Abril - mayo 2005

Galería Rafael Pérez Hernando  
Orellana 18, 28004 Madrid

© de este catálogo: Rafael Pérez Hernando  
© de los textos: Rafael Pérez Hernando y Tania Pardo

*Fotografía:* Clara Carvajal  
*Diseño gráfico:* Javier Lerín  
*Filmación:* Alba  
*Impresión:* Impresos Izquierdo  
*Encuadernación:* José Luis Sanz

Depósito legal: M - 00000 - 2005

## *En el estudio de Clara*

Rafael Pérez Hernando

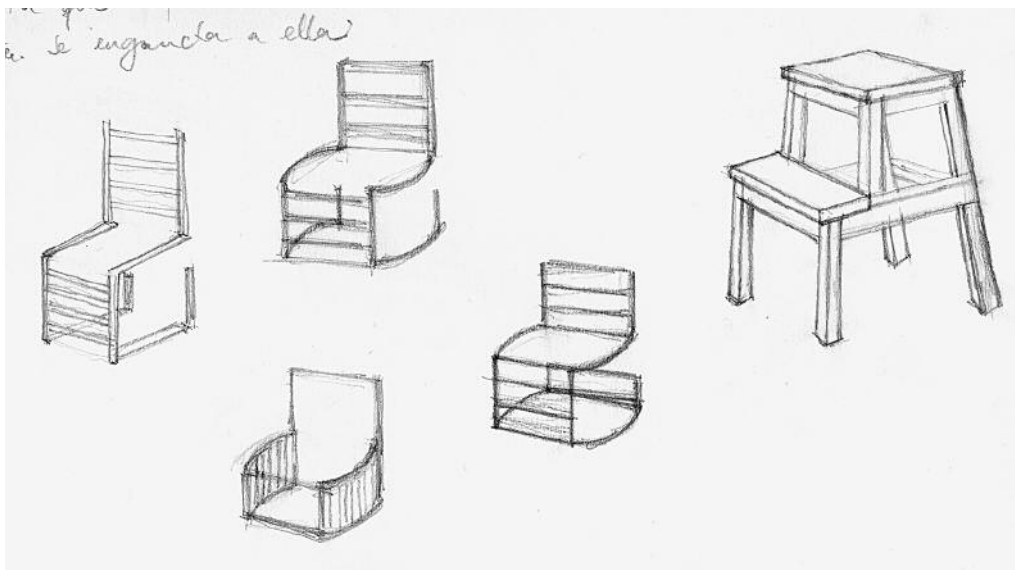
Al llegar al estudio de Clara Carvajal uno se encuentra en un espacio profundo, no es pequeño ni grande, y al fondo entra por el techo una luz tamizada que irradia quietud. Todos los objetos están ordenados con esmero y después de mirar y remirar las herramientas y los bloques de madera en bruto, aprecio un sinfín de piezas lineales que parecen tener vida propia.

–Creo que la exposición va a quedar muy bien, tengo mucha ilusión en verla colgada, dice Clara.

–¿Cuándo te dio por hacer escultura?

–Empecé pintando y más tarde la descubrí. Me animó mucho Joaquín García Donaire, que era académico de Bellas Artes, pero todo fue fruto de la casualidad. Tengo un hermano que pinta, al igual que mi madre, así que decidí ir por otros caminos.





ESTUDIOS PREPARATORIOS. LÁPIZ SOBRE PAPEL.

–¿Desde cuándo haces escultura?

–Tengo 34 años, acabé Bellas Artes en el 93, pues... desde el año 90.

–¿Te has planteado ir por otros derroteros?

–No, porque no sé hacer otra cosa. Me interesa la fotografía que tenga que ver con volúmenes y con el espacio, es decir, siempre la fotografía en relación con la escultura.

–Cuando estás sola y contemplas tus obras, ¿qué sensación te producen?

–Las esculturas que hago, más que verlas, me gusta crearlas. Me interesa todo ese proceso de pensamiento que me cuesta mucho tiempo y mucho trabajo, y hace que al final salga la pieza.

–¿Dónde eliges tus modelos y cómo has evolucionado?.

–Convierto en escultura los objetos cotidianos que tengo a mi alrededor. En la Facultad observaba los modelos que posaban y posteriormente me fui hacia la abstracción. Me ha influido la escultura inglesa y norteamericana de los años 70 y 80, y me interesa lo que hacen, desde un punto de vista estético, Richard Deacon y Tony Cragg, entre otros. Me gustan también la literatura y el cine, de ahí que mis obras partan de un guión. Suelo pensar en crear un personaje que se introduce en las esculturas, que convive entre ellas, de manera que me planteé crear una historia alrededor de mis obras porque les aporta un aire más dinámico.

–Pero ese personaje, ¿eres tú?

-No, yo no. Se crea o se perfila un personaje y las esculturas forman parte de su vida. Esos ojos son de **alguien**, esas bolsas las ha utilizado **alguien**, esas escaleras son para que **alguien** pueda subir.

Cuando narras una historia siempre hay una serie de objetos que han estado relacionados con su protagonista: bolsas, ventanas, ojos, mesas, sillas... En esta exposición se relata algo cotidiano que le ha ocurrido a alguien. Este personaje acude a un lugar a mirar a una chica de la que está enamorado, y la exposición revela el instante en que él se acaba de ir, tras haber acudido en reiteradas ocasiones a ese mismo lugar a observarla.



Después de deambular lentamente por el estudio, me paro a observar al fondo las esculturas colocadas sobre una mesa con austeridad hierática. Las rozo suavemente y luego me inclino y percibo ese olor tan especial que producen las resinas en la madera de ciprés con la que están ejecutadas, nos sentamos en unos taburetes y Clara se fuma un cigarrillo mientras va narrando su historia...

*Abril 2005*



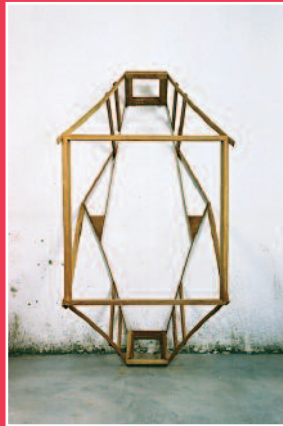
*Clara Carvajal en su estudio:*







*el cuerpo y la escultura*



*Sin Título, 2002*

Madera de roble, tablero, borriquetas de pino y pintura roja,

125 x 200 x 74cm.

PREMIO BANCAIXA DE ESCULTURA 2002.



## *Clara Carvajal, más allá de lo cotidiano*

Tania Pardo

Clara Carvajal detiene su mirada en el hecho artístico del proceso. La inquietud que se esconde tras sus esculturas revela precisamente el acto de lo cotidiano. Sus esculturas remarcan una y otra vez el hecho volumétrico, y la madera va surgiendo de una especie de abstracción que más recuerda a las esculturas objetuales de Tony Cragg que a la insistente persecución del objeto.

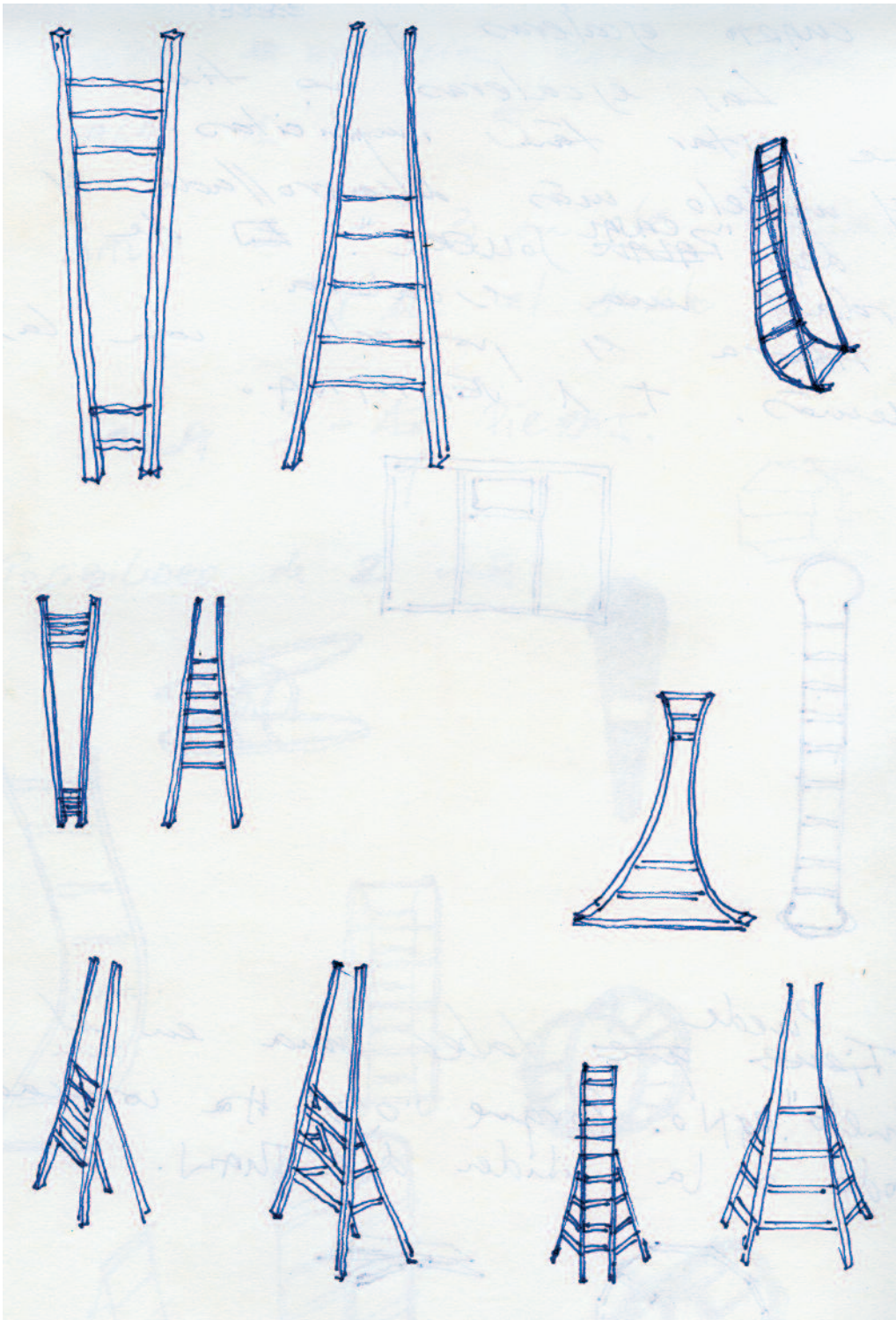
Con todo esto, la artista nos habla de pequeños instantes, de narraciones interrumpidas que normalmente suelen estar contextualizadas bajo una historia protagonizada por un tal Pedro. Este Pedro es quien, en realidad, manipula estos objetos y nos aproxima –mediante los textos escritos por la artista– al mundo personal de Clara Carvajal para quien la escultura no deja de ser un acto procesual detenido en un momento concreto de cotidianidad.

Momentos congelados en movimiento, formas intermedias, configuraciones rotundas que a la vez muestran la fragilidad de la propia existencia. Como si de instantes detenidos se tratara, estas piezas han perdido el carácter monumental y trascienden así la objetualidad y la literalidad a través de relaciones complejas y sutiles que les dan una nueva presencia y un nuevo carácter estético.

Ya Rosalind Krauss nos habló de su “campo expandido” y dio las coordenadas de la práctica escultórica de los años 60 y 70, definiéndola como aquello que “estando en la



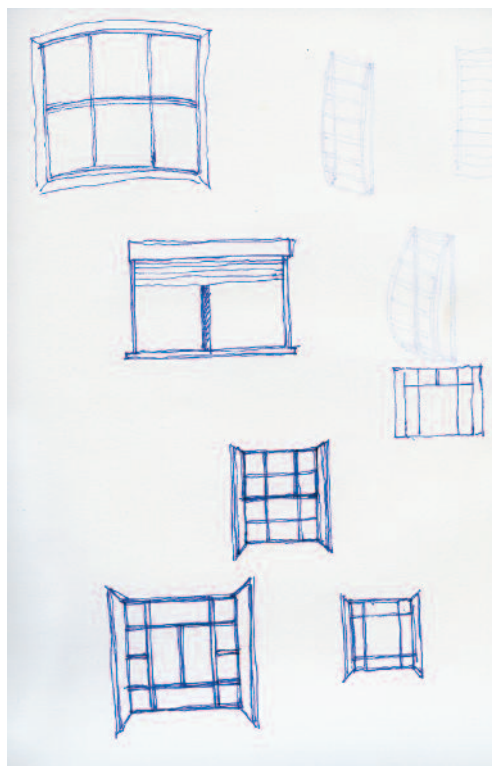
ESTUDIO PREPARATORIO. LÁPIZ SOBRE PAPEL.



ESTUDIOS PREPARATORIOS. ROTULADOR SOBRE PAPEL.

arquitectura no era arquitectura” y/o “aquello que estando en el paisaje no era paisaje”, tras esto, la escultura no sólo se ha basado en un proceso de exteriorización sino que, desde los años 80, ha tomado nuevos derroteros, incidiendo en nuevas prácticas sociales y comunicativas, lo que presupone que también puede ser construida como un campo de exploración en el que detenerse sin ir más allá del hecho cotidiano. Es decir, deteniéndose en un proceso de interiorización en el que esta artista nos muestra su personal “campo expandido” al congelar su mirada en todo aquello que le rodea.

Las estructuras realizadas en madera se asemejan a objetos (una escalera, una bolsa, una casa...) pero son, al fin y al cabo, el reflejo de lo que podrían ser, porque Clara se detiene precisamente en el otro para observarse a sí misma ofreciendo conjunciones de ensamblados donde la huella de lo cotidiano se percibe más allá del espacio y la volumetría. Y es, precisamente, en esa relación que ella establece con el espacio donde surgen sus esculturas para trasladarnos a un mundo aparentemente reconocible.



ESTUDIOS PREPARATORIOS. ROTULADOR SOBRE PAPEL.

*Primavera 2005*



El sueño de mi amigo

## CAPÍTULO I "El desván de Pedro"

(Entrada a un desván. Madrugada. Pedro.)

Esta noche hace mucho frío y subo las escaleras a toda prisa. Al llegar a la puerta abro, entro con prisa y cierro dando un portazo.

(Dentro)

Me agacho para atarme los cordones de las botas y, ahí arrodillado, pienso en cuántas noches he pasado solo en este lugar, esperando.

-No tantas -me digo.

Miro a mi alrededor y veo una..., dos..., y tres bolsas de papel vacías tiradas por el suelo.

-Sí, han debido de ser tres noches, y hoy..., hoy debe de ser la cuarta.

Temblando me subo la cremallera de la chaqueta hasta arriba y me pongo de pie. Hace frío ahí dentro.

Sigo mi camino a la siguiente habitación. Hay una mesa grande y me saco del bolsillo la cuarta bolsa, la cuarta noche. Dentro llevo un bocadillo. Me siento en la silla y empiezo a comer. Distraídamente tiro la bolsa. Y mirando al vacío, con una sonrisa tonta, empiezo a recordar lo que sucedió la noche anterior:

A través del patio mirando por la ventana, vi cómo se encendió la luz de la escalera de la casa de enfrente.

-Parece que sube alguien, ¿será ella? -pensaba... de pronto al encenderse la luz del interior de su casa... ¡La volví a ver!.

Con cara cansada dejó las llaves, el bolso, el abrigo y atravesó el vestíbulo hacia su cuarto de dormir. Cada habitación se iluminaba a su paso. Después se dirigió al cuarto de baño y apareció de espaldas, mirándose al (...)





**SALA 1: EL DESVÁN DE PEDRO**



*Ojo*, 2004  
Madera de ciprés,  
85 x 42 x 58 cm.

*Bolsa grande*, 2004  
Madera de ciprés,  
52 x 52 x 38 cm.





*Bolsa, 2004*  
Madera de ciprés,  
17 x 36 x 47 cm.

*Bolsa, 2004*  
Madera de ciprés,  
32 x 17 x 26 cm.



(...) espejo. El mismo ritual de todas las noches: lavarse y cambiarse antes de dormir, cuando termina apaga y cierra la puerta, de nuevo en el dormitorio corre hacia la cama. Dentro, se arropa, se abraza a la almohada y parece mirar hacia el infinito, sus ojos se iluminan y sonrío.

Me gustaría tanto saber por qué.

En los minutos siguientes la expresión de su cara se llena de felicidad. Apaga la luz, y... ¡todo ha terminado! Miro el reloj:

-Ahora tengo que prepararme, debe de estar a punto de llegar -me digo.

Me levanto, voy al cuarto de la ventana y enciendo la luz. Busco una escalera.

-Hay muchas -pienso.

Con prisa cojo la que tengo más a mano. Y empiezo a subir pero parece que se va a partir, así que bajo con cuidado y cojo la de al lado.

-Tampoco sirve, ¡gira sobre sí misma!

La siguiente es corta, la otra también parece estar rota. Miro a mi alrededor y por fin veo una que puede servir. La cojo y subo hasta la ventana.

Espero, y mirando al frente lleno el silencio con mis pensamientos.

-Recuerdo todos los momentos en los que la he visto hoy, y ahora quedan los últimos minutos del día.

En ese momento empieza todo como las noches anteriores, una imagen, y otra... Y en cada una crece mi emoción, yo también sonrío, hasta que... apaga la luz y ¡todo ha terminado!

Yo también estoy cansado, bajo de la escalera, apago todas las luces y salgo del desván.

Me voy a dormir a casa.

(...)



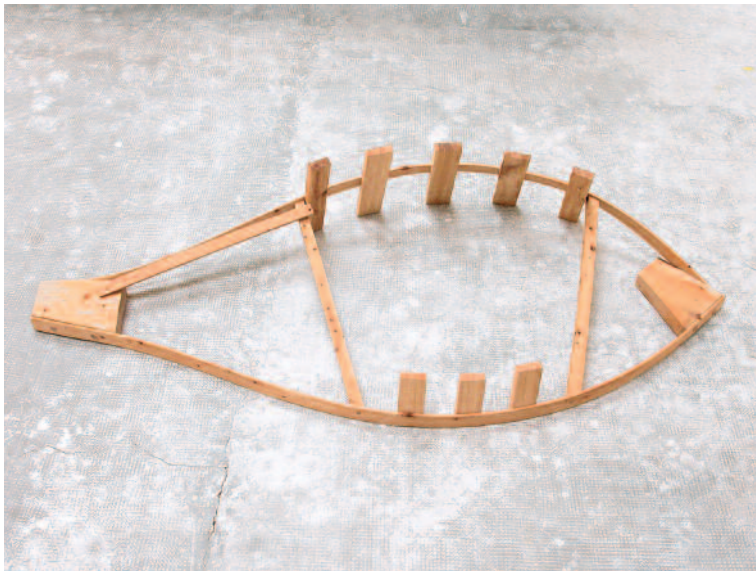
SALA II: LA MESA

*Mesa, 2004*

Contrachapado, madera de ciprés y pintura amarilla, 143 x 258 x 124 cm.



*Bolsa pared, 2004*  
Madera de ciprés, 36 x 42 x 24 cm.



*Ojo, 2004*  
Madera de ciprés, 22 x 123 x 56 cm.



*Bolsa*, 2004  
Madera de ciprés, 18 x 22 x 44 cm.



*Sin título*, 2004  
Madera de ciprés, 81 x 45 x 65 cm.

## Capítulo II - "El sueño de mi amigo".

(Verano. Tarde calurosa. Interior.)

Creía estar despertándose de la siesta, y lentamente, todavía acostado, abrió los ojos.

Enfocó la mirada e intentó comprender dónde se encontraba. Era una habitación minúscula, casi vacía, que él abarcaba por entero. en la que nada parecía de un tamaño real.

De repente, en una esquina, se abrió una diminuta puerta y entré yo, Pedro, temblando de frío. Eso sí que era real. La sorpresa y mi portazo acabaron por despertarle del todo.

-¿Qué hace aquí? -se preguntó mi amigo.

Miró sorprendido, vio cómo me arrodillaba.

Siguió todos mis pasos con su Gran Ojo intentando comprender: Mi comida, mi mirada, mi espera encima de la escalera.

Fue así cómo poco a poco descubrió mi secreto.

Cuando todo terminó y yo me fui, él se quedó solo en aquel lugar que seguía pareciéndole tan irreal.

Empezó a entender casi todo y acabó también sonriendo. Sintió una gran ternura por mí y mi situación.

Ahora compartíamos un gran secreto.

Con mimo y cuidado fue recogiendo cada uno de los objetos que yo había utilizado aquella noche y las anteriores. Coleccionó y ordenó todas las piezas de mi secreto.

Acabó colocándose también a sí mismo como testigo de nuestra historia.

Marzo 2005





SALA III: EL CUARTO DE LA VENTANA



*Escalera, 2005*  
Madera de roble,  
155,5 x 50 x 54 cm.

*Escalera, 2005*  
Madera de roble,  
162 x 50 x 33 cm.





*Escaleras, 2005*  
Madera de roble  
194 x 143 x 2,5 cm.

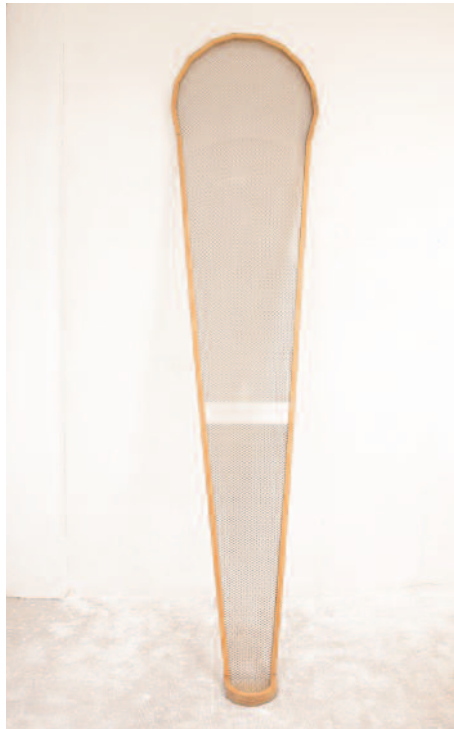
*Escalera, 2005*  
Madera de roble,  
166 x 128 x 50 cm.





*Escalera, 2004*  
Madera de roble,  
206 x 41 x 88 cm.

*Escalera, 2004*  
Madera de roble  
y rejilla metálica,  
235 x 60 x 80 cm.





*Ventana, 2005*

Madera de roble, 104 x 104 x 17,5 cm.

*Ventana, 2005*

Madera de roble, 60 x 45 x 12 cm.



## CLARA CARVAJAL ARGÜELLES

Madrid, 1970

Licenciada en Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid / W. Blake y Heatherley School of Art. Londres, Reino Unido.

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES

**2005** *El sueño de mi amigo*. Galería Rafael Pérez Hernando, Madrid.

### EXPOSICIONES COLECTIVAS

**2005** *Generaciones 2005*. Caja Madrid. La Casa Encendida, Madrid.

**2004** *Art Farm Pilastra*. Verona, Italia.  
Premio Ciudad de Palma. Casal Solleric, Palma de Mallorca.

**2003** Premio de Artes Plásticas. Fundación Díaz Caneja. Ayuntamiento de Palencia.  
Exposición Nacional de Artes Plásticas. Valdepeñas.  
Premio Caja España. Teruel.  
*Flecha*. Madrid.  
Garage Regium. Madrid.

**2002** Premio Bancaixa. IVAM. Valencia.  
Premio Navarra de Escultura. Pamplona.  
Premio Joven de Artes Plásticas.  
Universidad Complutense de Madrid.

**2001** Premios Villa de Madrid.  
Capa Esculturas. Bruselas, Bélgica.  
Red de Arte Joven. Comunidad de Madrid.

**2000** Red de Arte Joven. Comunidad de Madrid.  
*Flecha*. Madrid.

**1999** *En Blanco*. Galería María Martín, Madrid.

**1998** *Piedra*. Galería María Martín, Madrid.  
*El retrato como obra de arte*. Galería Flora Herranz, Madrid.

**1997** Capa Esculturas, Madrid.

**1994** Sótano primero, Madrid

**1993** Centro Cultural Juan de Herrera, Madrid.

### BECAS Y PREMIOS

**2005** Selección de obra. *Generación 2005*, Caja Madrid.

**2003** Mención de Honor, Premios Ciudad de Palma Antoni Gelabert d'Arts Plastiques, Palma de Mallorca.  
Mención de Honor, Premio Villa de Parla. Comunidad de Madrid.

**2002** Primer Premio Bancaixa de Escultura).

**1993** Primer Premio. Beca Ayllón.  
Beca Ayllón. Universidad Complutense de Madrid. Segovia.

### COLECCIONES

Bancaixa, Valencia.  
Ayuntamiento de Ayllón, Segovia.

ESTE CATÁLOGO DE  
CLARA CARVAJAL  
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL 26 DE ABRIL DE 2005,  
FESTIVIDAD DE LOS SANTOS: CLETO Y MARCELINO,  
EN LOS TALLERES DE IMPRESOS IZQUIERDO,  
MADRID



Exposición

**Clara Carvajal** / El sueño de mi amigo

abril - mayo 2005

